

# Dos Poemas\*

Por W.S. Merwin

## ACORDE

Mientras Keats escribía ellos talaban los bosques de sándalo  
mientras él escuchaba al ruiseñor ellos oían el eco de sus propias  
hachas a través de los bosques  
mientras él estaba sentado entre los muros del jardín en la colina  
afuera de la ciudad ellos pensaban en sus jardines agonizantes  
lejos en la montaña  
mientras el sonido de las palabras lo desgarraba ellos pensaban en  
sus esposas  
mientras la punta de su pluma viajaba el hierro que ellos codiciaban  
los despreciaba  
mientras él pensaba en los bosques griegos ellos sangraban bajo  
flores rojas  
mientras él soñaba con el vino los árboles caían de los árboles  
mientras él sentía su corazón ellos estaban hambrientos y su fe  
enfermaba  
mientras la canción rompía sobre él ellos estaban en un lugar  
secreto y lo talaban para siempre  
mientras él tosía ellos acarreaban los troncos a un agujero en el  
bosque del tamaño de un barco extranjero  
mientras él gemía en el viaje a Italia ellos caían rotos sobre los  
senderos  
cuando él se fue a la cama con sus Odas la madera fue vendida por  
cañones  
cuando él se reclinó mirando la ventana ellos volvieron a casa y se  
acostaron  
y llegó una época en la que todo se explicó con otro lenguaje

\*Estos dos poemas forman parte de *The Rain in the Trees* (Alfred A. Knopf, Nueva York, 1988), el más reciente libro de W. S. Merwin quien, para muchos, es el poeta norteamericano más significativo de su generación. Merwin (Nueva York, 1927) ha publicado más de diez volúmenes de poesía y múltiples traducciones de poetas europeos e hispanoamericanos entre los que se encuentran Pablo Neruda y Antonio Porchia.

## AL PERDER UN LENGUAJE

Un hálito deja las oraciones y no regresa  
aunque los viejos aún recuerden algo que podrían contar

pero ahora saben que cosas así han caído en descrédito  
y los jóvenes tienen cada vez menos palabras

muchas de las cosas para las que había palabras  
han dejado de existir

el nombre para estar en la niebla junto a un árbol encantado  
el verbo del Yo

los niños no repetirán  
las frases que decían sus padres

alguien los ha persuadido  
de que es mejor decir todo de manera diferente

para que puedan ser admirados en alguna parte  
cada vez más y más lejos

donde nada de lo que hay aquí se conoce  
tenemos poco que decirnos unos a otros

somos erráticos y oscuros  
a los ojos de los nuevos propietarios

la radio es incomprensible  
el día es de vidrio

cuando hay una voz tras la puerta es extranjera  
y por doquier una mentira en lugar de un nombre

nadie lo ha visto suceder  
nadie recuerda

para esto estaban hechas las palabras  
para profetizar

aquí están la plumas extintas  
aquí está la lluvia que nosotros mirábamos. ♦